

TAREA DE VERANO BACHILLERATO

TEXTOS:

El turismo como complemento

Quizá sea el momento de decirlo con claridad: el turismo no es el sector o rama de actividad sobre el que deba sostenerse el crecimiento económico de un país. Tampoco es, entiéndase bien, una fuente de ingresos despreciable, todo lo contrario. Es un mercado que merece ser tenido en cuenta, porque proporciona ingresos considerables a los países que saben explotarlo. Ahí está el caso de Estados Unidos, Francia o España para demostrarlo; o países como Italia, que han hecho del turismo un arte de extracción eficiente de rentas. El problema es que la producción turística es incapaz de fundamentar un patrón de crecimiento sostenido en el tiempo y de alto valor añadido. La experiencia del caso español demuestra que el turismo captura ingresos muy necesarios para la balanza por cuenta corriente, pero genera negocios de estructura muy débil. Básicamente, una mayoría de esos negocios (las excepciones son obvias) progresan gracias al uso de empleo precario y no suelen sobrevivir en fases de recesión, como ha quedado demostrado en la última crisis.

Esta advertencia es necesaria para entender que la opción de poblar un país de empleo de discutible calidad y, por añadidura, del sector servicios, no es la mejor opción de futuro. Es un patrón de crecimiento poco recomendable. Ahora bien, es evidente que América Latina no ha explotado su capacidad turística potencial; no se ha fabricado un mercado turístico a su medida. Ni siquiera Brasil, porque extraer rentas de su litoral (las playas) equivale a quedarse en la superficie del negocio. El turismo requiere una definición estratégica previa (sol y playa, ocio cultural, rural, ocio deportivo); la aparición de inversiones en infraestructuras privadas (hoteles, alojamientos, redes de transporte) y públicas (carreteras, redes de ferrocarril); y unas condiciones mínimas de estabilidad, entre las que destaca la seguridad. Pocas de estas condiciones se han cumplido en los países del área, con muy honrosas excepciones.

EL PAÍS 24 JUN 2018

Libertad cuestionable

El respeto a las resoluciones judiciales no está reñido con el legítimo derecho a la crítica. La decisión de la sala de la Audiencia Provincial de Navarra de dejar en libertad bajo fianza a los cinco miembros de La Manada, condenados a nueve años de cárcel por haber abusado sexualmente de una joven de 18 años en Pamplona, resulta altamente objetable. Hay que resaltar que es la cuarta vez que la sala estudia la petición de libertad de los acusados, en prisión preventiva desde julio de 2016, y, a diferencia de las tres anteriores, en las que se denegó esa libertad por riesgo de fuga y reiteración del delito, esta vez se ha concedido sin que se hayan modificado sustancialmente las circunstancias. Si acaso, se han agravado por la perspectiva de un posible endurecimiento de la condena.

La actitud que los acusados han mantenido estando en prisión indica que no solo no reconocen la gravedad de su conducta, sino que algunos de ellos se han permitido incluso denigrar a la víctima y presentarse a sí mismos como injustamente perseguidos. Desde este punto de vista, la resolución que les deja en libertad incluye apreciaciones discutibles y en algunos aspectos, obsoletas. Por ejemplo, cuando argumenta que no tienen medios para fugarse o que su libertad

no supone un peligro para la víctima porque “los acusados tienen su residencia a más de 500 kilómetros”, como si esa distancia fuera hoy un obstáculo; y como si la posibilidad de reiteración del delito se limitara a la misma víctima. Hay que tener en cuenta que cuatro de ellos afrontan otra causa por hechos muy similares cometidos conjuntamente.

No se trata ahora de volver sobre una sentencia que provocó una gran controversia por la incongruencia entre los hechos declarados probados y la calificación penal, en la que se apreció un delito continuado de abuso sexual con prevalimiento y no uno de agresión sexual y violación múltiple, con petición de penas de más de 22 años que la fiscalía y las acusaciones particulares mantienen. Tanto esa sentencia como ahora este auto indican que es precisa una profunda revisión de cómo se administra justicia en cuestiones relacionadas con la violencia de género. No se trata solo de estudiar la definición de los tipos relacionados con la violencia machista — algo que es preciso abordar con la serenidad y la distancia necesarias para no caer en el populismo penal— sino de cambiar la mirada que sobre este tipo de delitos tienen unos jueces que a la vista de sus resoluciones demuestran no haber sido capaces, en general, de adaptarse a la realidad social.

Es preciso asegurar la adecuada formación de los magistrados. Del mismo modo en que han desaparecido de la literatura jurídica aquellas ignominiosas consideraciones en las que se justificaba al agresor y se criminalizaba a la víctima por llevar minifalda, debemos asegurarnos de que quienes tienen que interpretar las leyes lo hagan sin apriorismos derivados de sus propios sesgos culturales. En cualquier materia jurídica existe un margen de interpretación de la norma. Pero ese margen no debe incluir estereotipos de género que siempre perjudican a las mujeres. Al respecto, hay que saludar la intención del Gobierno de que la abogacía del Estado se persone en todos los casos de violencia de género.

EL PAÍS 23 JUN 2018

¿Son felices los profesores?

Si quieres tomar el pulso de tu país, escucha a los maestros y los profesores. Si quieres que un artículo provoque el anhelado *click* que hace las veces de levadura en la red, no escribas sobre lo que te han contado, porque lo que se espera hoy de cualquier columnista es que anime el cotarro, y animar el cotarro significa escribir sobre Cataluña, Puigdemont o Woody Allen, por poner tres ejemplos significativos. La educación interesa bien poco. Tan poco, que el gran acuerdo sobre nuestro sistema educativo sigue esperando turno porque antes ha de arreglarse España. ¡Como si eso fuera a ocurrir alguna vez! Además, para qué escribir, si cada español lleva en su interior un experto que arreglaría la educación en dos patadas.

Con curiosidad y muchas dudas sobre lo que voy a decir tomo el AVE hacia Sevilla para encontrarme con profesores de Lengua y Literatura. Empezamos mal: Lengua y Literatura. Esas asignaturas que junto a las materias artísticas cada vez ocupan menos espacio en el programa. Abro el periódico y leo una entrevista con una psicóloga que diserta sobre cómo hacer de la escuela un lugar idílico. De un tiempo a esta parte, observo que las informaciones sobre educación se dividen en dos: o bien nos ofrecen los resultados deprimentes que ocupamos en el ranking educativo europeo y ese día los contertulios se dividen entre los que añoran la autoridad y los que hablan de Finlandia, o bien son entrevistas con expertos que les leen la cartilla a los maestros porque son antiguos, dan clases del XIX, no saben que a los niños se les atrae con pantallas (Dios mío, ¡son los únicos en el Planeta que no lo saben!) y desconocen la fórmula mágica para los niños entren felices cada día a la escuela.

Los artículos sobre nuestro atraso educativo son deprimentes, pero más irrita la permanente regañina guay a los sacrificados y a menudo denostados profesionales de la enseñanza. A los profes los medios les ceden poco la palabra, salvo cuando ganan un concurso; los expertos, en cambio, hacen uso de ella cada dos por tres. Y yo, que excéntricamente me preocupo por la educación, me pregunto si no será que también estoy desfasada en materia educativa, aunque juro que sé de la importancia que tienen las pantallas porque en mis propias carnes sufro un

déficit de atención como jamás había padecido. A punto estoy de claudicar y tacharme de antigua cuando me saltan de pronto (a la pantalla) las palabras airadas y luminosas de una joven maestra, María, que responde desde Facebook a la experta del día. María dice así: “No es verdad que demos clases como en el XIX y no me cansaré de repetirlo. Todos los días veo a decenas de compañeros partirse el lomo por hacer de sus clases espacios de reflexión, de descubrimiento y debate ante un mundo cada vez más complejo. Varias veces me he descubierto pensando 'ojalá me hubieran dado clase así', mientras espiaba por la ventanilla de una puerta. Todo esto, no lo olvidemos, con una administración que sigue sin bajar las ratios, que no invierte un duro de más ni favorece la autonomía de los centros, que no pone profesores de apoyo y con una jornada laboral que deja poco espacio para prácticamente nada más que las aulas”.

Me emociona que estas palabras vengan de una maestra que acaba de entrar en el mundo de la enseñanza. Le esperan duras jornadas. El puro oficio requiere mucha energía. Recibirá algunas broncas y algunas lecciones de los padres. Deberá reservarse consideraciones reveladoras sobre un alumno al ser consciente de que el enfrentamiento con sus padres solo puede abocar al desastre. Yo conozco muchas Marías, de las que empiezan y también de las que se jubilan. Las y los tengo delante ahora, ya en Sevilla, esperando a que les ilumine un poco sobre cómo hacer que sus alumnos escriban buenos relatos para ese célebre concurso al que todos nos presentamos de niños, el de Coca Cola. Pero, ¿qué se yo? Llevo algunas notas. Opino que debiéramos defender y promover la colaboración de los padres en la enseñanza, no sólo para fiscalizar el funcionamiento de los centros sino para facilitar el trabajo del maestro. Dado que estamos ante una generación de niños nerviosos (por qué negarlo), a consecuencia de un exceso de estímulos que temerariamente no estamos dispuestos a rebajar, no hay manera de que le tomen el gusto a la lectura si no es acompañándoles en el proceso, cada noche, como diversión, como momento de encuentro. No falla: los niños desean que sus padres se diviertan con ellos. Ganarán en capacidad de concentración y estarán construyendo un recuerdo que les ha de acompañar siempre. Tengo mucha fe en lo que se aprende en casa.

Los profesores me dicen que la Junta de Andalucía prohíbe la prescripción de libros de ficción. Aquí entramos en el terreno de la demagogia: los cuentos no tienen valor, por eso siempre han de ser gratis. Ay, yo deseo que haya muchos padres que desobedezcan las normas. Y también espero que algún experto alguna vez se pregunte por la felicidad de los profesores. Sería revolucionario.

ELVIRA LINDO “EL PAÍS” 3 FEBRERO 2018

Con esto, la teoría general de la relatividad como estructura lógica queda finalmente completada. El postulado de la relatividad, que en su forma general convierte las coordenadas espacio-temporales en parámetros sin significado físico, lleva necesariamente a una teoría de la gravitación muy específica que explica el movimiento perihelial del mercurio. Sin embargo, el postulado de la relatividad general no ofrece información nueva sobre otros procesos naturales que no explicara ya la teoría especial de la relatividad. Mi opinión sobre esto, expresada hace poco en este mismo lugar, estaba equivocada. Cualquier teoría física equivalente a la teoría especial de la relatividad puede ser integrada en la teoría general de la relatividad, con la ayuda del cálculo diferencial absoluto, sin que este de ningún criterio para la admisibilidad de la teoría.

Ecuaciones de campo de la gravitación (1916). Albert Einstein. Wikisource

"En la actualidad, todavía es frecuente oír hablar a ciertos psicólogos de la desigualdad mental de las razas humanas y de las clases sociales. Por de pronto, es preciso enfrentarse con algunos hechos innegables y tratar de interpretarlos. Así, por ejemplo, es cierto que la población negra de los Estados Unidos posee, como conjunto, un coeficiente intelectual inferior al de la población blanca, y también es igualmente cierto que las puntuaciones que los hijos de los obreros alcanzan en las pruebas de inteligencia son, en términos de promedios estadísticos,

inferiores a las que consiguen en las mismas pruebas los hijos de empresarios, intelectuales y altos funcionarios.

Estos datos son, sin duda, innegables, pero hay que interpretarlos. En realidad, tales datos no prueban lo que con ellos se pretende probar. Su valor es el mismo que tendrían unas estadísticas en que se demostrara que los hijos de las familias acomodadas, donde se come bien, están mejor nutridos que los hijos de familias pobres, donde se pasa hambre; las diferencias de peso entre unos y otros podrán ser tan dramáticas como se quiera, pero no probarán sino que unos comen bien mientras que otros pasan hambre.

Por de pronto hay que constatar que las llamadas pruebas de inteligencia no miden exclusivamente la capacidad intelectual innata de los individuos; son pruebas contaminadas por la cultura, en el sentido de que, además de la inteligencia "natural" miden también el nivel de conocimientos que el sujeto ha adquirido en virtud de su educación. Las llamadas pruebas de inteligencia pura no existen, entre otras cosas porque la inteligencia humana no es una capacidad vacía, sino una capacidad que se actualiza siempre en una cultura concreta. Por consiguiente, los niños que han recibido una educación inferior se hallan, como es natural, en inferioridad de condiciones para contestar a unas pruebas que presuponen unos conocimientos culturales.

Dadas tales condiciones, lo lógico para averiguar si en efecto, las razas "de color" o las "clases bajas" son mentalmente inferiores a la raza blanca y a las clases altas, debe consistir en algo más que la constatación de unas diferencias que obedecen a la diversidad de condiciones culturales. Efectivamente, se han hecho numerosos experimentos que ponen de manifiesto que en igualdad de condiciones educativas, las diferencias raciales y sociales son, por término medio, inexistente.

La conclusión, por tanto, es evidente: el rendimiento intelectual de las distintas razas y clases sociales podrá variar a tenor de las circunstancias, pero la capacidad de todas ellas parece ser básicamente la misma, a despecho del color de la piel o del estrato social."

José Luis Pinillos. *La mente humana*

En un principio, la actividad instrumental del hombre fue muy elemental y funcionó al servicio de fines biológicos muy elementales –alimentación, defensa, alojamiento–, pero se diferenció de la de los simios más cercanos en que éstos, capaces, por supuesto, de arrojar piedras, de utilizar un palo como bastón o de convertir una rama en instrumento para robar miel de una colmena, jamás llegaron a trascender los límites de esta actividad instrumental de primer orden. Como ha mostrado no hace mucho Jrušov, un simio es totalmente incapaz de construir instrumentos valiéndose de otros instrumentos, es incapaz de acceder a una actividad instrumental de segundo orden, hazaña que, sin embargo, realizó el primer pitecántropo que astilló una piedra con otra para conseguir artificialmente una potenciación rudimentaria de su mano.

En un principio, no obstante, esta actividad instrumental de segundo orden se hallaba, al parecer, al servicio de fines biológicos muy elementales, semejantes a los perseguidos instintivamente por otras especies; los primeros homínidos se movieron probablemente en una precultura o cuasicultura: la cultura arcaica del *Homo habilis*, en el Paleolítico inferior, es posible que presentara todavía tales características. El paso siguiente, probablemente unido al desarrollo del lenguaje, consistió en ampliar los fines biológicos, de pura supervivencia, con valores religiosos y artísticos totalmente desconocidos en el mundo animal: el ser humano comenzó a enterrar a sus muertos de acuerdo con normas inventadas por él mismo, empezó a construir adornos para su cuerpo y a decorar sus cuevas con pinturas y símbolos. La humanización había comenzado.

José Luis Pinillos, *La mente humana*

A. ORACIONES

1. me dicen la verdad o no vuelvo nunca más.
2. Eloísa dormía, pero su sueño era muy agitado.
3. Ya había anochecido del todo, es decir, la oscuridad nos envolvía, pero ninguno de nosotros dijo nada.
4. No coge rebotes, ni mete canastas, ni defiende.
5. Quisiera ayudarte, mas no puedo ni me lo permiten.
6. Unos se paraban en la acera; otros corrían por el asfalto.
7. Ni me quiere ni me querrá nunca.
8. Ya llegan, ya se marchan raudamente.
9. Trabajamos desde las ocho, no obstante, no estoy cansado.
10. Ni ha llovido en todo el mes ni hay perspectivas de ello, pero debemos mantener la vaga esperanza.
11. ¿Sabes quién pronunciará el pregón de las fiestas este año?
12. La prensa exige que se aclare ese caso de corrupción?
13. ¿Se me permitirá que cuente mi versión de los hechos?
14. Es evidente que tu hermano no hablaba en serio.
15. Socorrer al caído es una acción digna de reyes.
16. No habéis comprendido cuál es el origen de ese movimiento artístico.
17. Se dice que bajarán las temperaturas.
18. El profesor nos preguntó si habíamos entendido el enunciado del problema.
19. Estoy segura de que a su marido le interesará este libro.
20. Me conformo con que se me devuelva el dinero.
21. Ha llegado el momento de que te enfrentes a los hechos.
22. Nadie sabe el motivo de por qué ha presentado la dimisión.
23. Él llegó dispuesto a que se le planteara cualquier duda.
24. ¿Estás convencido de qué carrera te interesa?
25. Es muy tarde para que sirvan comidas en este restaurante.
26. El conferenciante habló sobre cuáles fueron los orígenes de la crisis económica.
27. No tengo ninguna duda de que alcanzarás el éxito,
28. Bien sabe el asno en qué casa rebuzna.
29. Nos alegramos de que hayas aprobado en junio.
30. A tus padres les interesa que acabes pronto la carrera.
31. Ese escritor se siente muy seguro de que obtendrá el primer premio.
32. ¿No es pronto para que salgas a la calle?
33. Esos jóvenes sueñan con que se convoquen oposiciones para la enseñanza.
34. Pregúntale a qué dedica el tiempo libre.
35. El verdadero modo de no saber nada es aprenderlo todo en una vez.
36. Dijo mi padre que ganase pero que no apostase mucho dinero.
37. Ser emperador de sí mismo es la primera condición para mandar a los demás.
38. Basta con que me digas dónde nació ese escritor.
39. ¿Conoces el viejo dicho de que cree el ladrón que todos son de su condición?

40. Todos quieren poseer conocimientos, pero pocos están dispuestos a pagar su precio.

B. ORACIONES

1. Llegaremos a un acuerdo antes de que amanezca.
2. Cuando quieras podemos discutir ese asunto.
3. Actúa como si fuera una verdadera actriz.
4. Trabaja el hierro como lo hacían sus antepasados.
5. Siempre que viene discutimos mucho.
6. Tan pronto como lo hubo comprobado, presentó su propuesta.
7. Al llegar fuimos testigos del accidente.
8. Harás el trabajo como yo te enseñé.
9. Sin decir una palabra de despedida, ella se alejó.
10. Yo te lo envié para que vigilara el local durante toda la noche.
11. Se encontraba mal porque había cenado mucho.
12. Si me hubieras avisado, no habría ocurrido esto.
13. Federico estaba tan ansioso que llegó demasiado pronto.
14. Aunque puedas pagar la entrada, no te dejarán pasar.
15. Con sólo pagar la cuota, eres socio.
16. No podíamos respirar, puesto que había mucho humo.
17. Marchaba sin vacilar, a pesar de que el viento había borrado las huellas.
18. Es igual de ágil que una ardilla.
19. Este coche es más seguro que el que tuve antes.
20. Conseguirás tantos amigos como tú quieras.
21. He armado el juguete como dicen las instrucciones.
22. No te muevas mientras te arreglo el pelo, Luisa.
23. El saxofón es mucho más sonoro que el flautín.
24. Su enfermedad no es tan grave como parecía.
25. No se seca la ropa porque hace mucha humedad.
26. No me lo creo a pesar de lo que se diga.
27. Vendría a visitarte a menudo si no vivieras tan lejos.
28. Aunque mañana lo diga la prensa, no se cometió ningún delito.
29. Te lo presto con tal de que me lo devuelvas.
30. Ha volcado la barca donde hay más remolinos.
31. El pan necesita menos harina que los bollos.
32. Puesto que sigue limpio, reluce el suelo.
33. Se mantiene tan rejuvenecido que parece otro.
34. Se dio despistado tal golpe con el marco de la puerta, que se quedó mareado.
35. He venido a llevarme mi parte de la herencia.
36. Tu vecino tiene menos vergüenza que nadie, Jesús.
37. No se tuvo ninguna consideración con él porque resulta muy antipático.
38. Han traído unas alfombras nuevas para tapar las manchas del suelo que seguramente no se quiten.
39. Vimos una telaraña colgando de la pared.
40. Hicimos, mostrando nuestro disgusto, una huelga general.
41. Aunque lo rompió enojado, no tuvo que pagar el libro.
42. Como no te calles, me voy disgustado a mi casa.
43. Sigo rápido la explicación, ya que no hacéis preguntas.
44. Se esforzó tanto como le fue posible el pobre.
45. Hizo la tarea como se le enseñó.
46. Ayer me asombré menos que hoy por la noticia.

47. Llévame donde se venden esas maravillosas máquinas que adelgazan sin hacer esfuerzo físico.
48. Me he estudiado el control aunque no tengo muchas esperanzas.
49. Nos regalaron, riéndose a carcajadas, chupetes para los quintillizos que iban a nacer.
50. Como se vaya rápida la policía, me temo lo peor.
51. Se hizo la tarea tal como se indicó.
52. Se emocionaron tanto que se fueron llorando de allí.
53. Ve comiéndote el bocadillo mientras yo me arreglo presuroso.
54. Nos pedimos ilusionados ese plato puesto que se hablaban maravillas de él.
55. Si te provocan con insultos, procura mantener la calma, hijo.
56. Hicieron tanto ruido con los muebles que lo vecinos llamaron alarmados a la policía.
57. Ve cogiendo sitio para que te den cita pronto
58. Aunque se encontraban en un apuro, no nos pidieron ayuda.
59. Tus padres han llegado puntuales, conque ve haciendo el equipaje.
60. Te lo daré si me lo pides amablemente.
61. Deja el aviso donde te digan.
62. Se acercó tanto que se cayó al agua.
63. Eres un tío tan grande que no cabes por esa puerta.
64. Le guarda rencor porque no le hizo aquel favor.
65. Tú haz lo que yo te diga cuando yo te diga.
66. Lo hizo como le dijeron.
67. Fui al baile aunque estaba con mucha fiebre.

C. ORACIONES

1. Hay que constatar que las llamadas pruebas de inteligencia no miden exclusivamente la capacidad intelectual innata de los individuos.
2. Los profesores me dicen que la Junta de Andalucía prohíbe la prescripción de libros de ficción.
3. Sigue siendo muy difícil saber los muchos empleos que puede ocupar a un diputado, porque la transparencia en ese asunto es nula.
4. Conviene recordarlo cuando conozcamos a alguien que tiene una empleada a la que no le paga la seguridad Social.
5. Como su vida, por portar ese elemento de diversidad, vale menos, se convierte a las personas con discapacidad en víctimas propiciatorias de la violencia
6. Si los turistas abandonan la costa mediterránea por culpa de su degradación ecológica, los efectos serán dramáticos para uno de los sectores más pujantes de la economía española.
7. Hay científicos convencidos de que en este mismo momento están haciendo algún niño que estará vivo dentro de 150 años.
8. La experiencia cotidiana nos demuestra que el bienestar no lo logramos si ignoramos u ocultamos las desgracias ajenas.
9. Una dosis de rebeldía es tan imprescindible en la juventud como el acné, pero estamos ya en plena sobredosis.
10. La violencia asesina del terremoto del sudeste asiático nos ha puesto ante nuestra desnuda condición humana y ante nuestras responsabilidades.
11. El minuto de silencio en los centros escolares debería trasladar a los adultos del futuro el estruendo de que el genocidio nazi es incompatible con la dignidad humana-
12. El Centro Reina Sofía ha constatado que los feminicidios afectan a mujeres cada vez más jóvenes.

13. La bondad natural no es una virtud muy apreciada por la opinión pública, salvo por algunas abuelas en el chocolate a media tarde (Manuel Vicent)
14. El público, entusiasmado, lo premió con cálidas ovaciones, mientras él se esfumaba rápidamente por su timidez.
15. Te suplico me digas la verdad, pero, si es muy mala mejor te la callas.
16. Se ayuda a los niños del tercer mundo y nadie se acuerda de los niños que viven en las chabolas que nacen como hongos en los márgenes de las ciudades.
17. *Los que cocinamos los medios sabemos que estos personajes son monstruos atípicos pero los telespectadores creen en ellos cada vez más.*